

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ

## LA INDUSTRIA DE ALPARGATAS EN LA VALL D'UIXÓ

La Vall d'Uixó es un núcleo eminentemente zapatero. La población activa de 1975, según un muestreo al tercio del Padrón Municipal de habitantes, era de 9.243 trabajadores, de los que más del 40 % se ocupaban en la industria del calzado, lo que otorga al municipio el primer puesto de la provincia de Castelló, con una producción superior al 90 % del total provincial.

El actual carácter especializado que esta industria confiere a la localidad es resultado de la transformación de una tradicional artesanía alpargatera, que durante muchos años constituyó la principal actividad de sus habitantes.

### ORIGEN

La primera referencia documental que hemos constatado acerca de la existencia de alpargateros en la Vall d'Uixó data de 1605. El 21 de octubre de dicho año, el notario Francisco Sanchis<sup>1</sup> menciona a Gaspar Borrachet, *spardenyer*, como propietario de una casa en Benigafull (uno de los nueve poblados que había en el valle). También tenemos noticias de que en 1607 vivía en Benicató un alpargatero llamado Bernat Gonna Chalmon, que poseía tierras en el término municipal de Nules<sup>2</sup>. Tanto uno como otro eran moriscos, lo cual sugiere que la producción alpargatera pudiera haber sido iniciada por estos habitantes, que, como sabemos, tenían frecuentes ocupaciones artesanales; pero lo único cierto es que, antes de la expulsión de los musulmanes convertidos, había también en el valle alpargateros cristianos viejos<sup>3</sup>, ya que, en el *Llibre de*

<sup>1</sup> Archivo Parroquial de Nules, *Protocolo Notarial de F. Sanchis del año 1605*, s. f.

<sup>2</sup> Archivo de la Diputación de Castelló, *Capatró de la Vila de Nules de 1607*, f. 242.

<sup>3</sup> Un caso semejante ha sido estudiado en la ciudad de Sevilla por RUTH PIKE, *Aristócratas y comerciantes*, Barcelona, Ariel, 1978, p. 173.

*tots los matrimonis*<sup>4</sup>, en fecha 17 de abril de 1611, consta Hieroni Enojosa, *spardenyner*, del que se dice que era natural de la Vall d'Uixó, razón por la que debió vivir en el valle antes de la emigración morisca.

Como labor artesana que es, resulta muy probable que ya hubiese alpargateros en la primera mitad del siglo XVI, o incluso antes, como ocurrió en Castelló<sup>5</sup>.

#### SIGLO XVII: EXPULSIÓN MORISCA Y REPOBLACIÓN

La orden promulgada en València el 22 de septiembre de 1609, por la que tuvo que emigrar el 34 % de la población del reino, ocasionó notables pérdidas económicas, especialmente en la agricultura<sup>6</sup>. La expulsión produjo un vacío casi total en determinados lugares con mayoría de población morisca, como la Vall, que, momentos antes del éxodo, contaba con las siguientes casas de moriscos:

Años	Casas
1602 ... .. .	415
1609 ... .. .	460

Fuente: LAPEYRE, H.: *Géographie de l'Espagne morisque*, Paris, S.E.V.P.E.N., 1959.

Este vacío fue compensado en los años siguientes por la repoblación, protagonizada por gentes que llegaban de aquellos lugares en los que apenas hubo moriscos y que se desplazaban atraídos por la riqueza de unas tierras abandonadas.

El acontecimiento histórico de 1609 tuvo una gran influencia en la artesanía alpargatera. Si bien antes de la expulsión las fuentes hacen escasa referencia al oficio de *spardenyner*, es ahora, después de la expulsión morisca, cuando encontramos mayor número de alusiones a los oficios relacionados con el cultivo del cáñamo.

El primer inmigrado alpargatero que citan las fuentes consultadas, *Libro I de bautismos y Llibre de tots los matrimonis*<sup>7</sup>, es Jaume Joan Royo, natural de la ciudad de València; a partir de aquí, en los libros parroquiales, con frecuencia, aunque no de forma sistemática, se hace constar el oficio del inmigrado. Con estas fuentes y con la carta de repoblación de 1612, aprobada en 1613, he intentado confeccionar la estructura profesional de los cabezas de familia

<sup>4</sup> Transcripción facilitada por don Arcadio García Sanz del *Llibre de tots los matrimonis*, Archivo de la Parroquia del Santo Angel Custodio, de la Vall d'Uixó.

<sup>5</sup> SÁNCHEZ ADELL, J., "La inmigración en Castellón de la Plana durante los siglos XV, XVI y XVII", *Cuadernos de Geografía*, núm. 19, 1976, p. 26.

<sup>6</sup> REGLÁ, J., *Estudios sobre los moriscos*, Barcelona, Ariel, 1974.

<sup>7</sup> *Libro I.º de bautismos*, Archivo de la Parroquia del Santo Angel Custodio. Los datos del libro de matrimonios han sido facilitados por don Arcadio García.

que habitaban el valle en dicho año. Consideramos como cabeza de familia: el padre del bautizado, el varón que contrae matrimonio, el padre de la novia y los testigos. Con los oficios de todos éstos se ha obtenido el siguiente cuadro <sup>8</sup>:

CUADRO I  
Estructura profesional de los cabeza de familia en 1613

	Número	% respecto a la pobl. activa total	% respecto al sector
<b>SECTOR II</b>			
Construcción: <i>obrer</i> ... ..	1	0'4	3'2
Artesanado: <i>spardenyer</i> ... ..	10	3'8	32'2
<i>corder</i> ... ..	6	2'3	19'3
<i>calseter</i> ... ..	1	0'4	3'2
Industria textil: <i>sastre</i> ... ..	6	2'3	19'3
<i>teixidor</i> ... ..	3	1'1	9'7
Industria alimenticia: <i>moliner</i> ... ..	3	1'1	9'7
Metalurgia: <i>ferrer</i> ... ..	1	0'4	3'2
<i>Total sector</i> ... ..	31	11'8	
<b>SECTOR III</b>			
Administración: <i>batlle</i> ... ..	1	0'4	7'7
<i>agutzil</i> ... ..	1	0'4	7'7
<i>notari</i> ... ..	4	1'5	30'7
Comercio: <i>mercader</i> ... ..	2	0'8	15'4
<i>carnicer</i> ... ..	1	0'4	7'7
<i>ostaler</i> ... ..	1	0'4	7'7
Profesiones liberales: <i>doctor</i> ... ..	1	0'4	7'7
Enseñanza: <i>clero</i> ... ..	2	0'8	15'4
<i>Total sector</i> .. ..	13	5'1	
<b>SECTOR I</b> ... ..	216 *	83'1	

\* He considerado como primarios aquellos a quienes no se especifica ninguna ocupación.

Fuente: *Libro I de bautismos y Llibre de tots los matrimonis*. Elaboración propia.

En 1613, la mayor parte de la población activa, el 83'1 %, formaba parte del campesinado <sup>9</sup>, lo que resulta normal para la época, ya que, aparte de que

<sup>8</sup> El método ha sido el siguiente: los nombres de los 208 *vehins*, que comparecieron a la aprobación de la carta de repoblación en 1613, de los que se dice en la misma carta que eran "la major e més sana part de tots los vehins de la dita Vall de Uxó y llocs de aquella", han sido comparados con los que aparecen en los libros parroquiales hasta 1613, sumándose a los de la carta los que aparecen de más en éstos. El total es de 260 vecinos.

<sup>9</sup> Tan sólo un individuo de los 216 que componen el sector agrícola aparece inscrito, en el primer libro de bautismos (en fecha 26 de enero de 1610), como pescador, natural del Grao de Valencia; pero es lógico pensar que cambiaría esta profesión por la de agricultor cuando vino a vivir al valle.

la agricultura era la principal actividad económica del momento, la repoblación se orientó, como he señalado antes, hacia la colonización de unas tierras abandonadas y que, por lo tanto, no producían beneficios al señor jurisdiccional designado por Felipe III <sup>10</sup>.

El sector terciario está constituido principalmente por los encargados de organizar el régimen municipal, 6 de un total de 13, y los 5 dedicados al comercio se dedican más bien a satisfacer las necesidades de la población; el resto del sector está representado por el clero.

Dentro del sector secundario, que ocupa al 12 % de la población activa total, el grupo de artesanos es el más numeroso, con un total de 17 —el 54'8 % de los activos secundarios—, apareciendo como mayoritarios los oficios derivados del uso del cáñamo, que, junto con el lino y las legumbres, debió de ser el cultivo más importante en la huerta a principios del siglo XVII, ya que los pobladores debían pagar, además de dos sueldos por hanegada en la huerta, «la sexta parte de todos los frutos que en ella cogieren, así en grano como en otro cualquier género de cosecha, como es lino, cáñamo, legumbres y otros frutos y árboles» <sup>11</sup>. Como se puede apreciar en el cuadro I, los artesanos más numerosos son cordeleros y alpargateros. De éstos, el oficio más importante antes de la expulsión de los moriscos debió ser el de *corder*, ya que de un total de seis, cuatro eran naturales del valle; los otros, de Montalbán y de Nules. Por el contrario, el oficio de *spardenyer* tiene más importancia entre los inmigrantes, como podemos ver en el siguiente cuadro:

CUADRO II  
*Origen de los alpargateros*

Lugar	Número
Riu d'Oms ... ..	3
València ... ..	2
Onda ... ..	1
Cambrils ... ..	1
La Vall d'Uixó ... ..	1
Sin referencia ... ..	2
<i>Total</i> ... ..	10

Fuente: *Libro I de Bautismos y Llibre de tots los matrimonis*. Elaboración propia.

La mayor parte de los alpargateros proceden de la provincia de Tarragona, tres de Riu d'Oms y uno de Cambrils. La mayoría de los artesanos son naturales de la provincia de Castelló, nueve de un total de diecisiete.

<sup>10</sup> GARCÍA, H., *Historia de Vall de Uxó*, editado por el Excmo. Ayuntamiento y por el Instituto Laboral de Vall d'Uixó, 1962, pp. 92-93.

<sup>11</sup> Capítulo sexto de la Carta de Repoblación de 1613; transcripción facilitada por don Arcadio García Sanz.

El número de personas dedicadas a la fabricación de alpargatas debió de aumentar considerablemente a lo largo, y especialmente a finales, del siglo XVII, ya que «no podían pagar les sedes en cosechas y el Concell, para no quedarse sin cobrar este impuesto crea la cambra de espardenyas y cobra en manufactura les sedes comunes de los alpargateros»<sup>12</sup>. Este aumento de la población activa hizo aumentar la producción, siendo los mismos alpargateros quienes se dedicaban a la exportación de las manufacturas.

#### EXPANSIÓN DE LA INDUSTRIA ALPARGATERA DURANTE EL SIGLO XVIII

Durante el siglo XVIII se acusa un notable progreso en la industria alpargatera, que tendrá repercusión a mediados de siglo en el régimen municipal: «A mediados del siglo XVIII surgió una cuestión entre labradores y alpargateros, respecto a si éstos debían o no ocupar los cargos de Alcalde y Regidores. Alegaban los labradores, oponiéndose a que los alpargateros ocupasen estos cargos, las muchas temporadas que pasaban los industriales fuera de la población, para vender su manufactura, con lo que dejaban abandonado el cargo»<sup>13</sup>; el conflicto se resolvió positivamente para los alpargateros.

De este siglo contamos con datos referentes a la población activa de la Vall en 1786, correspondientes al Censo de Floridablanca<sup>14</sup>, con los que se ha podido elaborar el cuadro III.

Los jornaleros estimamos que debían de ser trabajadores del campo, y no jornaleros artesanos como también se podría pensar, ya que figuran después de los labradores y separados de los fabricantes y artesanos.

El escaso número de comerciantes hace pensar que tal denominación haría referencia al comercio al por mayor, que suministraría el material necesario a los alpargateros, siendo éstos los que comercializarían sus propios productos, como en años anteriores.

Los 278 fabricantes son sin duda alpargateros, ya que pocos años después, en 1795, el naturalista Cavanilles<sup>15</sup>, en un informe sobre esta actividad del valle afirma que en las alpargatas se ocupaban 400 individuos, a los que ayudaban 100 mujeres preparando la trenza para las suelas. También por el mismo autor podemos afirmar que los 58 artesanos del Censo de Floridablanca se dedicaban a la producción de ollas y ladrillos.

<sup>12</sup> GARCÍA, H., ob. cit., p. 114.

<sup>13</sup> GARCÍA, H., ob. cit., p. 135.

<sup>14</sup> Datos facilitados amablemente por E. L. Burriel de Orueta. Estos datos pueden consultarse en la obra de CASTELLÓ TRAYER, E. J., *El País Valenciano en el Censo de Floridablanca (1787): análisis demográfico, organización y presentación de datos locales*, Instituto Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia, 1978, 470 pp.

<sup>15</sup> CAVANILLES, A. J., *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, 1795-1797, vol. I, pp. 115-116, ed. fac. Gráf. Soler, Valencia, 1972.

CUADRO III  
Estructura profesional en 1786

	Número	%
<b>SECTOR PRIMARIO</b>		
Labradores ... ..	236	24'1
Jornaleros ... ..	316	32'3
<i>Total sector ... ..</i>	<i>552</i>	<i>56'4</i>
<b>SECTOR SECUNDARIO</b>		
Fabricantes ... ..	278	28'4
Artisanos ... ..	58	5'9
<i>Total sector ... ..</i>	<i>336</i>	<i>34'3</i>
<b>SECTOR TERCIARIO</b>		
Escribanos - Abogados ... ..	8	0'8
Criados ... ..	62	6'4
Comerciantes ... ..	4	0'4
Clero ... ..	8	0'8
Otros * ... ..	9	0'9
<i>Total sector ... ..</i>	<i>91</i>	<i>9'3</i>
Población activa total ... ..	979	100'0

\* Hace referencia a los empleados con sueldos del rey, con fuero militar; dependientes de la inquisición; demandantes; ...

Como conclusión, podemos decir que la Vall d'Uixó, aunque mayoritariamente agrícola (56,4 % del total de activos), era un pueblo donde la actividad secundaria (fabricantes y artesanos) alcanzaba un alto índice de empleo (34'3 por 100), desusado para la época.

En los últimos años del siglo, el número de personas dedicadas a la artesanía alpargatera aumentó considerablemente, llegando a ocupar este sector a unas quinientas. Este extraordinario incremento se explica fácilmente por los beneficios que dejaba dicha manufactura a sus fabricantes, produciéndose unos 800 pares diarios, que se vendían a tres o cuatro reales el par<sup>16</sup>.

Una visión de conjunto de todos los núcleos alpargateros que menciona Cavanilles en su obra nos revela la importancia que esta industria tenía en nuestra localidad.

<sup>16</sup> CAVANILLES, A. J., ob. cit., p. 116.

CUADRO IV  
*Fabricación de alpargatas en la época de Cavanilles*

Localidad	Operarios	Producción	Valor (reales)
Chelva ... ..	966	579.600	2.000.000
Millars ... ..	360	216.000	747.000
Cortes de Pallars ... ..	(?)	(?)	(?)
Callosa de Segura ... ..	390	234.000	819.000
Callosa d'En Sarrià ... ..	80	50.000	150.000
Biar ... ..	41	25.000	75.000
Castalla ... ..	41?	25.000?	75.000?
Bocairent ... ..	(?)	(?)	(?)
<i>La Vall d'Uixó</i> ... ..	500	240.000	830.000
Forcall ... ..	40	24.000	83.000
Traiguera ... ..	20	12.000	40.000
<i>Total del Reino</i> ...	2.438	1.405.600	4.819.000

Fuente: MELIÀ TENA, C., *L'Economía del Regne de València segons Cavanilles*, València, L'Estel, 1978, p. 134.

Efectivamente, la Vall ocupaba el primer lugar de la provincia, con el 89'3 % de la población activa alpargatera y participando con el 87 % de la producción provincial. Dentro del ámbito regional se coloca en un segundo lugar en cuanto a población obrera, con el 20'5 % de los alpargateros y con el 17'1 % de toda la producción. Tan sólo se ve superada por Chelva, que participa en el total de la población obrera y en la producción con el 39'6 % y el 41'2 %, respectivamente. En realidad estos porcentajes serían más reducidos, ya que, siendo una actividad totalmente manual, debieron existir otras localidades que la practicasen y que pasarían inadvertidas al meticuloso Cavanilles.

#### *El Gremio de Alpargateros y Sogueros de la Vall d'Uixó*

El desarrollo alcanzado durante el siglo XVIII por la industria alpargatera se pone de manifiesto en la creación del Gremio de Alpargateros y Sogueros, que en 1793<sup>17</sup> se dirigía al Consejo de Castilla para reformar ciertos capítulos u ordenanzas de las que fueron expedidas por una Real Cédula en fecha 24 de mayo de 1748, por lo que pensamos que la formación del Gremio debió de ser en dicho año.

Los sogueros estaban obligados a hilar todo el cáñamo que necesitasen los

<sup>17</sup> ARV, *Libro del Real Acuerdo (L. R. A.)*, 1793, núm. 88. No hemos encontrado los capítulos de 1748. No obstante, el análisis de las ordenanzas reformadas en 1793 nos ha permitido conocer aspectos muy importantes del Gremio en el siglo XVIII.

alpargateros, percibiendo diez reales por arroba, siempre que el hilo fuese de buena calidad. Sin embargo, aunque la materia prima más importante era el cáñamo, empezó a utilizarse otro género llamado «Borras», con el que los alpargateros alcanzaban grandes beneficios<sup>18</sup>. Siendo los cambios en la utilización de materias primas y en el modo de trabajar el principal motivo de la reforma de las ordenanzas que analizamos<sup>19</sup>.

El Gremio determinaba el precio a que debían venderse las manufacturas<sup>20</sup>; los salarios a percibir por oficiales y aprendices e inspeccionaba la calidad y medida de las obras<sup>21</sup>, realizando la adquisición y reparto de materias primas<sup>22</sup>. Y sancionaba al que no cumpliese las ordenanzas.

Bajo la advocación religiosa de San Agustín<sup>23</sup>, mantenía una estricta organización jerárquica a tres niveles. Para llegar a maestro alpargatero o soguero se debía pasar por el siguiente proceso: la persona que deseaba dedicarse al oficio debía permanecer seis años de *aprendiz*, transcurridos los mismos ya era *oficial*, y por último se llegaba al grado de *maestro* por riguroso examen<sup>24</sup>. El examen consistía en realizar un trabajo difícil dentro de la técnica del oficio, una pieza de examen u obra maestra, que le capacitará para obtener el correspondiente título y con el que podía abrir taller por cuenta propia. Los encar-

<sup>18</sup> Esto motivó la modificación del capítulo 13: "Ordenamos que el referido Gremio pueda tener su Cambra de Hilo, Cañamo y Borras donde le pareciese mas conveniente por quanto estos tres Generos les necesitan indispensablemente para sus Obrages."

<sup>19</sup> L. R. A., "... no pueden en el día de modo alguno subsistir respecto a que la pulcritud, finura y obrage de las Alpargatas de muchos años a esta parte es mucho mejor que en la que en los anteriores se conocía, por cuya causa se requiere mejor calidad de hilo que el que se hilaba en el año quarenta y uno, pues en aquella epoca el Obrage era mas basto motivo por el qual el hilo por precisión havía de ser mas gordo que el que se usa en el día. Y assí mismo aquellas circunstancias de los tiempos en que nos hallamos, y la variación que se advierte en alguno de los Nombres y precios de primeras materias, es muy diferente del modo como antiguamente se acostumbrara a hacer el Obrage."

<sup>20</sup> L. R. A., capítulo núm. 9: "... y si hallasen las Alpargatas sin los precios competentes, y devidos incurra el Maestro, en cuya Casa se encontrasen en la pena veinte sueldos."

<sup>21</sup> L. R. A., capítulo 23: "Que fabriquen [los sogueros] hilo delgado y gordo, y que el ensayo se haga de un [ilegible] Mazo de buen Cañamo, el q<sup>o</sup> se tomará de la Cambra, y sin trenzar, que el hilo gordo se llame de primera suerte y el delgado de segunda suerte; y que estos Sogueros tengan obligación de fabricar el hilo de forma q<sup>o</sup> la madexa gorda pese diez y siete onzas y la delgada siete onzas con quince dobles una y otra, y de largaria de diez varas y siete palmos, deviendo igualmente el hilo de coser suelas llamado Niñol ser de Cañamo de resistencia y de buena calidad, y que cada cabo de hilo de suela gorda haya de pezar quatro onzas y el de delgada tres onzas con la misma largaria que queda dicha."

<sup>22</sup> L. R. A., capítulo núm. 14: "Mandamos: Que qualquiera Maestro del Gremio tenga facultad de comprar el Cañamo y Borras en la Cambra de dicho Oficio procurando que esta esté siempre abastecidos de dichos Generos."

Por esta razón los maestros no podían vender hilo en sus casas.

<sup>23</sup> L. R. A., capítulo añadido.

<sup>24</sup> L. R. A., capítulo añadido.



gados de juzgar las pruebas de los que aspiraban al título de maestro eran los «examinadores»: el clavario y los mayoresales<sup>25</sup>.

Como conclusión podemos señalar los aspectos más significativos:

- 1) La constitución del Gremio, aunque de iniciativa particular, hallaba su perfección en la aprobación formal por el Monarca o Concejo, a quien debía dirigirse con motivo de la reforma o adición de algunos capítulos u ordenanzas.
- 2) Las ordenanzas, más que servir para la planificación de la economía, lo que pretendían era abolir abusos y corruptelas<sup>26</sup>, al tiempo que limitaban la iniciativa particular, obligando a trabajar de acuerdo a un patrón uniforme.
- 3) Las multas que se imponían por la infracción de las ordenanzas constituían parte de los ingresos del Gremio, con los que atendía a sus gastos.

#### EL SIGLO XIX: AVANCES TÉCNICOS Y DEPENDENCIA DEL EJÉRCITO

Aunque contamos con noticias escasas para este período, podemos afirmar que durante toda la centuria la elaboración manual del cáñamo continuó teniendo un papel preponderante; no obstante, a fines de siglo se inicia la fabricación mecánica de la trenza del cáñamo y la sustitución de esta fibra por yute importado<sup>27</sup>.

Un importante desarrollo se consigue con la primera guerra carlista (1833-1840), al adoptar el ejército la denominada «espardenya de cara o alpargata miñonera», que se distinguía de las otras porque tapaba todos los dedos del pie<sup>28</sup>. Esta prosperidad de la artesanía local es mencionada pocos años después, en 1849, por MADOZ<sup>29</sup>, que asegura que en la fabricación de alpargatas de cáñamo y esparto se ocupaban mucho vecinos; asimismo, destaca la preponderancia del comercio de materias primas y productos manufacturados cuando dice: «El comercio consiste principalmente en la importación de cáñamo de Castellón, Valencia y del extranjero, y en la exportación del mismo cáñamo elaborado en alpargatas para Madrid, Aragón y Cataluña...»

<sup>25</sup> L. R. A., capítulo añadido: refiriéndose al examen de Maestro se señala que el «Obrage» debe hacerse en presencia «del Clavario y Mayoresales del Gremio como examinadores que son del mismo».

<sup>26</sup> MOLAS RIBALTA, P., *Los Gremios barceloneses del siglo XVIII*, Barcelona, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1970, p. 190.

<sup>27</sup> SANCHIS GUARNER, M., y DIAGO NEBOT, V. G., «La elaboración manual de cáñamo en la Vall d'Uixó», *Revista Valenciana de Filología*, t. VII, 1963-66, p. 12.

<sup>28</sup> SANCHIS GUARNER, M., y DIAGO NEBOT, V. G., ob. cit., p. 13. Los modelos o sus denominaciones varían considerablemente en los distintos lugares de fabricación, así vid. GIL OLCINA, A., «Las industrias de alpargatas y curtidos en Lorca», *SAITABI*, XIX, 1969, pp. 264-266.

<sup>29</sup> MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1849, t. XV, (art. «Vall de Uxó»), pp. 505-506.

A partir de la segunda mitad del siglo, las demandas del ejército darán un apreciable impulso a la alpargatería, especialmente con motivo de la campaña de Africa (1859-60), la tercera guerra carlista (1872-76) y la guerra de Cuba (1895-98)<sup>30</sup>. Esta vinculación con el ejército alcanza más vigor en nuestra centuria, primero en el abastecimiento de alpargatas y después en el suministro de calzado de cuero. Esta coyuntura será aprovechada por la familia Segarra para fundar su empresa<sup>31</sup>.

## EL SIGLO XX

Para el estudio de la industria alpargatera en nuestro siglo se han consultado los Padrones Municipales de habitantes correspondientes a 1940, 1950, 1960 y 1975, y la Matrícula Industrial desde 1933.

CUADRO V  
*Evolución del empleo en la industria alpargatera*

Años	Alpargateros	Sogueros	Rastrilladores	Hiladores	Total	% respecto a los secundarios
1940	509	65	11	—	585	22'3
1950	487	38	2	15	542	18'1
1960	162	17	—	1	180	3'7
1975	18	—	—	—	18	0'3

Fuente: Padrones de Habitantes. Elaboración propia.

La fabricación de alpargatas, principal manifestación de la artesanía local en siglos anteriores, continúa manteniendo el primer puesto entre todas las actividades secundarias en los primeros treinta años de nuestra centuria. Incluso en 1940, cuando ya empezaba a ser superada por el calzado de cuero, la industria alpargatera ocupaba a casi la cuarta parte (22'3 %) de la población activa secundaria. En la década siguiente (1940-50), aunque en el número total no se experimentan grandes cambios, el porcentaje de la mano de obra disminuye considerablemente, para representar en 1950 el 18'1 % de los secundarios, consecuencia de la afluencia de activos hacia el subsector del calzado de cuero. A partir de 1950 el empleo experimenta un descenso vertiginoso, hasta que en 1975 tan sólo representaba el 0'3 % dentro de las actividades secundarias.

Si analizamos la evolución de las empresas vemos también el cambio que se produce entre 1950 y 1960.

<sup>30</sup> SANCHIS GUARNER, M., y DIAGO NEBOT, V. G., ob. cit., p. 12.

<sup>31</sup> VIRUELA MARTÍNEZ, R., *La Vall d'Uixó: un núcleo zapatero*, tesis de licenciatura inédita, dirigida por el doctor don Pedro Pérez Puchal, Departamento de Geografía, Valencia, octubre 1979, pp. 105-115.

CUADRO VI  
Evolución de la industria alpargatera \*

	1933	1936	1942	1945	1950	1955	1960	1973
Fábrica de alpargatas ... ..	18	16	4	4	22	26	29	15
Taller de alpargatas ... ..	34	42	48	60	61	48	32	—
Juego máquina de coser ... ..	7	8	11	15	—	—	—	—
Máq. de trenzar mecánicamente.			14	14	—	—	—	—
Máquina de 1 aguja ... ..					16	12	26	(?)
Máquina de 2 agujas ... ..					1	23	—	(?)
Máquina de 3 agujas ... ..					1	1	—	(?)

Fuente: Matrícula Industrial. Elaboración propia.

\* La diferencia entre taller y fábrica de alpargatas es que ésta utiliza maquinaria, mientras que en el taller la elaboración de la alpargata es totalmente manual.

Considerando las fábricas y talleres de alpargatas en conjunto, la artesanía alpargatera experimentó un notable incremento a partir de la década de los treinta, manifestándose, durante los diez años siguientes, una reducción de la fabricación mecánica y un aumento considerable de la manual. A partir de 1950 el proceso se invierte, aumentando el número de establecimientos dedicados a la fabricación mecánica, frente a la reducción que experimenta la elaboración manual. Este cambio está relacionado con el descenso que, a partir de 1950 (vid. cuadro V), se produce en la mano de obra empleada, ya que la utilización de maquinaria en las fábricas requiere un menor índice de empleo que en los talleres.

Podemos distinguir dos etapas claramente diferenciadas:

- 1.<sup>a</sup> Hasta 1951: en estos cincuenta años la industria alpargatera continúa teniendo cierta importancia, que viene a continuar el esplendor de épocas anteriores.
- 2.<sup>a</sup> A partir de 1951, año en que esta manufactura entra en una profunda crisis, consecuencia de la progresiva industrialización, conservándose hoy en establecimientos en los que constituye un complemento de la producción zapatera, y en pequeñas fábricas de antiguos artesanos.

#### *La primera mitad del siglo: Las cooperativas*

En los primeros años se registra una importante actividad como consecuencia de la segunda guerra de Marruecos (1909-12). En estos momentos la producción alcanzó los 800.000 pares anuales<sup>32</sup>. Es entonces cuando se crea la empresa Segarra y una serie de pequeñas fábricas y talleres, cuyo número irá aumentando hasta 1951, año en el que alcanzó un total de 93 fábricas y talleres alpargateros<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> SANCHIS GUARNER, M., y DIAGO NEBOT, V. G., ob. cit., p. 13.

<sup>33</sup> *Matrícula Industrial*, año 1951.

Años antes de la guerra civil, la industria alpargatera adquiere un notable desarrollo. En 1932 se fundaron dos cooperativas productoras de alpargatas de ideología totalmente opuesta, una era La Protectora, y la otra, La Socialista o El Faro, como también se la conocía. Una prueba de la importancia que alcanzó tal actividad fue la existencia, entre 1932 y 1935, de un gran número de asociaciones<sup>34</sup>, como: La Luz del Porvenir, Adelante Sogueros y Rastrilladores, La Paz, fabricantes de alpargatas, La Esperanza, etc., y sindicatos como: Sindicato Obrero de Alpargateros Católicos, La Amparadora, La Verdad, etc., cuyo objeto era la defensa de la clase y de los asociados.

La investigación del origen de las cooperativas presenta ciertas dificultades, ya que han ido desapareciendo quienes desempeñaron cargos importantes, y en los que viven se observa tal vez una falta de objetividad. Podemos afirmar que en esos años los alpargateros de la Vall trabajaban principalmente para las demandas del ejército y que era don Silvestre Segarra Bonig el que acudía a las subastas con grandes garantías de éxito, gracias a las relaciones que mantenía. Este empresario, junto con su padre, fundó la empresa Silvestre Segarra e Hijo, S. R. C., en 1913, dedicándose a la fabricación de alpargatas para el ejército<sup>35</sup>, alcanzando muy pronto una capacidad de producción de 10.000 pares diarios<sup>36</sup>. Dos factores contribuyeron a la creación de la sociedad: la tradición artesanal de la familia y un capital de 115.000 pesetas<sup>37</sup>. En 1915 la empresa contaba con unos 700 operarios<sup>38</sup>. En estos primeros años los alpargateros trabajaban a domicilio: el producto manufacturado se llevaba a la empresa y ésta lo comercializaba. Esta modalidad de trabajo hacía fluctuar el número de alpargateros que trabajaban para Segarra, oscilando entre 300 y 1.000 obreros entre alpargateros que cosían en los bancos y mujeres que elaboraban la trenza o cosían cortes en función de la demanda. Por estos años se introdujeron máquinas de coser suelas y lona, mejorando la productividad por persona ocupada<sup>39</sup>.

Es lógico pensar que la empresa Segarra favorecería el mantenimiento de la actividad alpargatera, al tiempo que ella se dedicaba a la fabricación de un nuevo tipo de calzado, de cuero, con el fin de evitar la competencia; por otra parte, al asistir a las subastas mantenía relaciones con un cliente que ha conservado hasta la actualidad. Como consecuencia del resultado de la guerra, la cooperativa socialista desapareció en 1940. La Protectora todavía subsistió

<sup>34</sup> CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE CASTELLÓN, *Memorias comerciales*, años 1930, 1931, 1933 y 1934.

<sup>35</sup> *Escuela de Aprendices* (publicación de la empresa), núm. 56, 1946, p. 39.

<sup>36</sup> MELIÁ TENA, C., *Industrias del Vestir (textiles, calzado y diversas) de la provincia de Castellón*, Castellón, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 1974, p. 83.

<sup>37</sup> *Escuela de aprendices*, 1943, p. 5.

<sup>38</sup> *Heraldo de Castellón*, día 20-V-1915: "el almacén de alpargatas de Segarra, en la plaza del Santo Angel, sirve a la mayoría de los cuerpos del ejército y cobija a setecientos operarios de ambos sexos".

<sup>39</sup> MELIÁ TENA, C., ob. cit., p. 83.

hasta 1952, año en que se disolvió como consecuencia de la competencia; sus asociados eran considerados a la vez patronos y trabajadores, por consiguiente, exentos de Seguridad Social.

A fines de los cuarenta se formaron algunas pequeñas fábricas que disponían de cierto tipo de maquinaria, lo que permitía producir más pares de alpargatas y a más bajo precio, ya que la máquina reducía los gastos de plantilla y los seguros. Por el contrario, la alpargata producida por la cooperativa era más cara al ser de elaboración completamente manual; la utilización de máquinas por parte de la cooperativa suponía una reducción de su plantilla, dejar sin trabajo a sus propios accionistas. Por otra parte, el zapato, con el aumento del nivel de vida, se iba imponiendo y eran muchos los que abandonaban la fabricación manual para trabajar en la empresa Segarra, donde obtenían salarios más altos.

Las adquisiciones de alpargatas por el ejército, principal cliente hasta que finalizó la guerra, no eran abonadas al instante, y como las cooperativas no disponían de dinero para pagar a los trabajadores, era muy normal que éstos adquiriesen los productos que necesitaban en comercios, tiendas, etc., a cambio de unos vales reconocidos por las cooperativas; o bien iban a la propia cooperativa, caso de La Socialista, que también era de consumo, donde se les anotaba el valor de los productos adquiridos. Cuando se recibía el dinero del ejército, las cooperativas pagaban las deudas de los alpargateros y éstos percibían la diferencia de lo que les correspondía por su trabajo.

#### *Artículos fabricados*

En los años anteriores a la contienda, y durante la misma, se fabricaban fundamentalmente dos tipos de alpargatas: la alpargata militar, llamada también de «carretero», hecha de cáñamo, de cara y talón con cinta negra, que se producía para todas las plazas, tanto las peninsulares como insulares y africanas, y la bota militar, que únicamente se enviaba a Marruecos y Canarias. Después de la guerra se fabricaba la bota de yute, hasta 1944 aproximadamente, y la alpargata «catalana», de yute y cáñamo. Al subir el precio de estos productos se utilizará una materia hecha de cáñamo y esparto, el *encapat*.

#### *Oficios*

La fabricación de alpargatas era un proceso completamente artesanal. Los obreros estaban especializados en cada una de las fases del proceso de fabricación. A este tipo de trabajadores pertenecían: *l'eixeretera*, mujer que se encargaba de hacer *l'eixereta*, trenza de cáñamo; esta tarea la hacían mujeres de la Vall, Fondeguilla, Azuébar, Chóvar y Eslida, que buscaban en esta labor un complemento a su trabajo agrícola; el urdidor, encargado de preparar la trenza y el hilo necesario para hacer la suela; el cosedor, que cosía la suela; la *tancadora*, que realizaba la guita para coser la lona a la suela; la apardora o



*encaradora*, que cosía los cortes o caras; la encintadora, que colocaba las vetas. El número de hiladores y rastrilladores era reducido, ya que la cuerda para hacer las alpargatas se hacía mayoritariamente en otros lugares.

Normalmente sólo tenían ocupación en las cooperativas los administrativos y los encargados de distribuir el trabajo, así como aquellos que se dedicaban a embalar los pedidos.

#### *Materias primas y principales mercados*

Las materias primas procedían fundamentalmente de Murcia, del País Valenciano y de Cataluña. El *encapat* o trenza encapada, hecha de esparto recubierto de cáñamo, procedía en su totalidad de Callosa del Segura, en relación con la presencia de extensos espartizales y con los cultivos de cáñamo de la Vega Baja del Segura<sup>40</sup>. La lona era proporcionada por Indalecio Soler, industrial de València; los talones se recibían de Sant Feliu de Codina y de Terrassa; la cinta, de Manresa, y el yute, de València.

Los mercados más importantes (después de la guerra civil) eran Barcelona, Lleida y la región aragonesa.

#### *Producción*

Antes de finalizar la primera mitad del siglo, en el año 1946<sup>41</sup>, la Vall d'Uixó, con un total de 67 industriales alpargateros, lo que representa el 45'6 % del total provincial, era el primer núcleo de la provincia en la fabricación de esta manufactura. Contaba con el 38'7 % de los bancos alpargateros y con el 32'3 % de las máquinas.

Para dicho año la capacidad máxima de la producción provincial era de 10.886.400 pares de alpargatas. Teniendo en cuenta la concentración industrial y de elementos de producción que había en la Vall, podemos considerar que en esta localidad se produciría aproximadamente el 35 % del total provincial, es decir, unos 3.800.000 pares de alpargatas en cifras redondas.

#### *Localización de la industria alpargatera en 1951 (vid. fig. 1)*

Lo primero que destaca es la disimetría que en el plano urbano presenta la localización de las fábricas y talleres de alpargatas. Si trazamos una línea a

<sup>40</sup> GIL OLCINA, A., señala también este núcleo como abastecedor de la alpargatería lorquina en "Las industrias de alpargatas y curtidos en Lorca", SALTABI, XIX, 1969, p. 267. Sobre este cultivo en el Bajo Segura, su elaboración con finalidades industriales, así como su significado en la estructura social de la comarca, vid. la tesis doctoral de FOLKER HANSEN: *Die Hanfwirtschaft Südostspaniens*, Bonner Geographische Abhandlungen, Heft 38, 1967, 155 pp.

<sup>41</sup> Las cifras referentes a 1946 han sido obtenidas a partir de la obra de MELIÁ TENA, C., *Industrias del vestir (textiles, calzado y diversas) de la provincia de Castellón*, Castellón, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 1974, pp. 88-90.

lo largo de las calles Jaime I, Correos y Maestro Chapí, el pueblo queda dividido en dos partes que coinciden aproximadamente con los que se denominan *Poble de dalt*, al W de la línea, y *Poble de baix*, al E, concentrándose más del 88 % de las fábricas y talleres al W de dicha línea. Esta asimetría se mantiene todavía en la actualidad (1975). Así, la mayor proporción de labradores vive en el *Poble de baix*, donde del total de población activa el 17'7 % se dedica al sector primario, y el 36'4 %, a la industria del calzado; en cambio, en el *Poble de dalt* el mayor porcentaje de activos se dedica a la industria del calzado, el 46'9 % de la población, y tan sólo el 9'3 % a la agricultura <sup>42</sup>.

El criterio que prevaleció a la hora de la ubicación de las fábricas fue el del local disponible. Al ser una industria que no requería grandes extensiones de superficie, las fábricas estuvieron reducidas a las plantas bajas de las casas de los empresarios, dado el carácter familiar de las mismas y el predominio del trabajo a domicilio.

#### *La segunda mitad del siglo: Decadencia de la alpargata*

A partir de los años cincuenta se produce un notable descenso, tanto en el empleo (vid. cuadro V) como en el número de empresas (vid. cuadro VI). Ante las nuevas exigencias del mercado se produce un cambio hacia las nuevas técnicas, un trasvase de operarios hacia la producción de otros tipos de calzado.

Hoy la fabricación de alpargatas no es más que un pequeño recuerdo de su esplendoroso pasado, conservándose en pequeñas fábricas de antiguos artesanos y en establecimientos en los que constituye un complemento de la producción zapatera y que anteriormente se dedicaron sólo a la producción alpargatera.

Si comparamos el plano de la localización de fábricas y talleres alpargateros de 1951 (fig. 1) con el de 1977 (fig. 2), comprobamos que las actuales fábricas de alpargatas permanecen en los locales en que se originaron; en todo caso, cuando se han desplazado, han adquirido terrenos cercanos a los que ya tenían, ampliando sus instalaciones para producir además otros tipos de calzado.

Las empresas dedicadas exclusivamente a la fabricación de alpargatas se caracterizan por su estructura familiar. En la fábrica trabajan el dueño y algún familiar, además de otros trabajadores que se dedican a esta actividad después de terminar su jornada laboral en una empresa de calzado, en la mayoría de los casos, o bien se trata de jubilados que con anterioridad trabajaban en otras fábricas. En cualquier caso, el número de trabajadores en el interior de la fábrica no es superior a cinco; por el contrario, los trabajadores a domicilio varían según las exigencias de la demanda y de la disponibilidad de los mismos.

La producción de alpargatas es hoy una actividad de temporada, que se intensifica especialmente de enero a junio, ya que es una prenda utilizada exclusivamente en el verano, siendo el modelo que tiene mayor acogida el deno-

<sup>42</sup> Estos porcentajes se han obtenido sin tener en cuenta la población de los barrios periféricos.

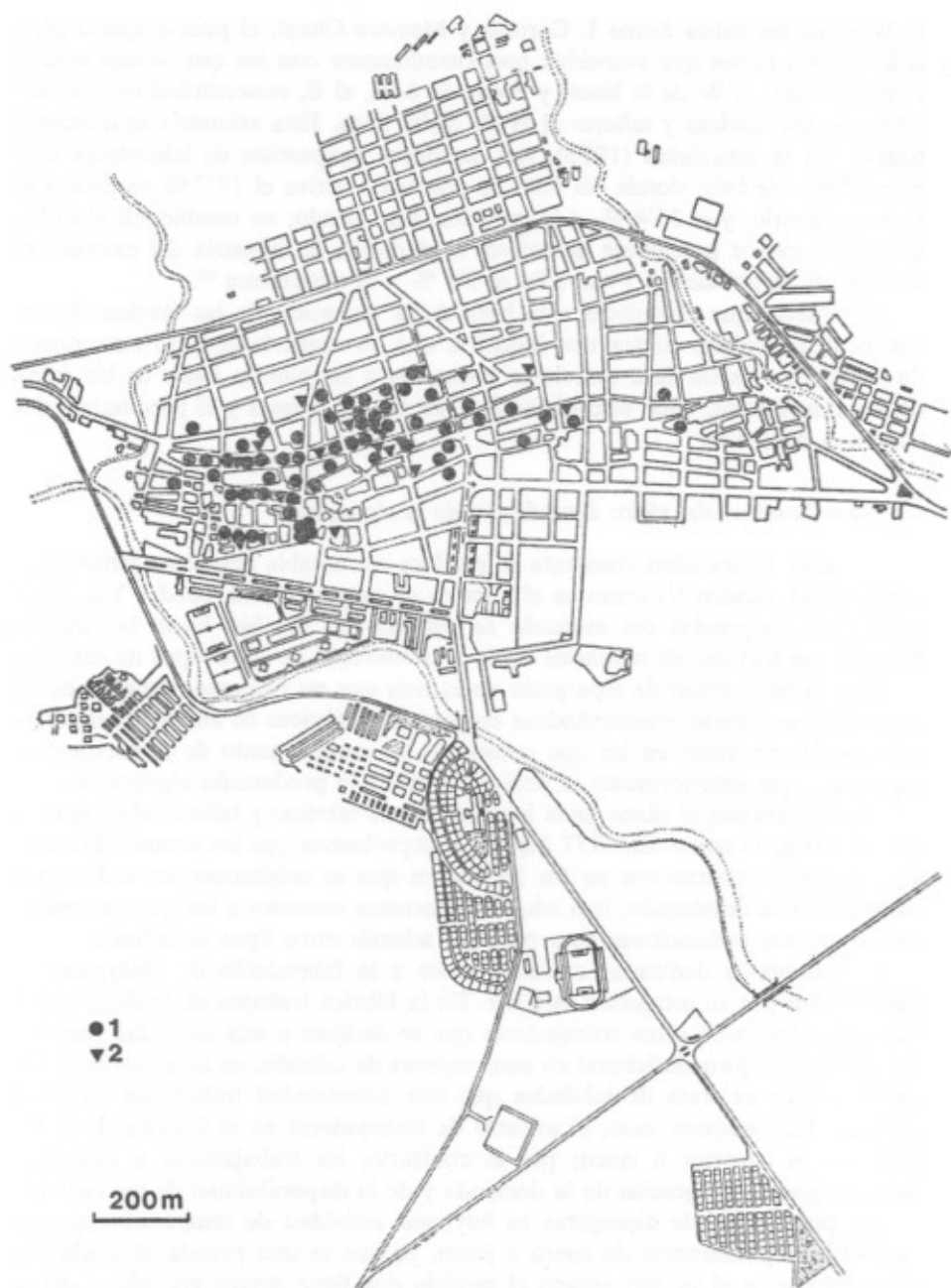


Figura 1.—La Vall d'Uixó: Localización de los talleres y fábricas de alpargatas en 1951. 1, taller 2, fábrica. En el taller la elaboración de alpargatas es totalmente manual; en la fábrica se utiliza maquinaria.





Figura 2.—La Vall d'Uixó: Localización de las fábricas de alpargatas y calzado en 1977. 1, fábrica de alpargatas; 2, fábrica de calzado hasta 25 trabajadores; 3, fábrica de calzado con más de 25 trabajadores.

minado «de camping». En cada fábrica se emplea una máquina de coser suelas. La producción media por empresa es de unos 15.000 ó 20.000 pares anuales, por lo que la producción de alpargatas en la Vall para 1977 se puede estimar en unos 200.000 pares, cifra que está muy por debajo de la de 1946, y que, a un precio de 150 pesetas por par, generan un valor de unos treinta millones de pesetas.

Los oficios siguen siendo los mismos que en años precedentes. Hoy ha desaparecido la figura de *l'eixeretera*, ya que *l'eixereta* no se elabora en la Vall. Esta materia se adquiere en Girona, especialmente en Banyoles, de donde también procede el yute. Otros núcleos abastecedores de materias primas son Castelló, Forcall, Morella, etc., de donde se recibe la lona; Manresa, donde se adquiere la cinta, como se hacía tradicionalmente, y Elda, Elx y Crevillent, donde se compran los hilos. Ha desaparecido la dependencia que se tuvo con la provincia de Murcia. Hoy los principales clientes se encuentran en Levante y Cataluña.